

tuario.“ Vea usted la diferencia. Lo que hace diferente esto es que David satisface esa sed con el Agua de Vida. Como escribió Isaías, **“A todos los sedientos: Venid a las aguas; y los que no tienen dinero, venid comprad, y comed, comprad, sin dinero y sin precio, vino y leche”** (Isaías 55:1) La fuente de Dios está abierta. Jesús le dijo a la mujer en el pozo: **“Mas el que bebiere del agua que yo le daré, para siempre no tendrá sed: mas el agua que yo le daré, será en él una fuente de agua que salte para vida eterna”** (Juan 4:14).

Esa agua fue hecha, para que su alma, tenga sed de ella. Ciertamente el camino del mundo, no durmiendo con su esposo, o alejándose de su esposa. Usted sólo esta acumulando juicio sobre usted. “Yo no estoy satisfecho, Hermano Branham”, quizá diga usted. No importa si no lo está, son sugerencias del diablo. Así es como viene la muerte. Eso no es vida. Eso es muerte. **“Porque la paga del pecado es muerte; mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro”** (Rom. 6:23). El diablo tiene otra forma de pervertir. Quizá usted diga. “Oh, Yo no bebo, yo no fumo o apuesto. Yo no me alejo de mi esposo o de mi esposa. Yo vivo una buena vida.” Causa que usted crea que puede satisfacer esa sed con el gozo de alguna iglesia. Eso esta mal. Eso es pervertir una cosa buena. Usted no puede tener satisfacción con el gozo de alguna iglesia. Usted nunca estará satisfecho hasta que le conozca a El. Usted tiene que Conocerlo y obtener El perdón de sus pecados. Cuando es quitado el pecado en cuestión obtiene ese amoroso, pacífico, quieto, y eterno compañerismo con El. El lo hará a usted una nueva criatura en Cristo Jesús (2 de Corintios 5:17), santificará su alma (1ª de Tes 5:23). Y le dará la paz de Dios que sobrepaja todo entendimiento (Filip, 4:7)

El gozo de la iglesia no hará esto. No señor, eso es solamente la perversión de la causa genuina. Si el diablo no puede llevarlo a usted a un extremo, él tratará de que sea en la experiencia del pensamiento Bíblico del nuevo nacimiento, para ser nacido de nuevo por el Espíritu del Dios eterno.

David usó nuevamente su conocimiento de la vida del campo al compararse él mismo con un ciervo cuando dijo, **“Como el ciervo brama por las corrientes de las aguas, así clama por ti, Oh Dios, el alma mía”** (Salmo 42:1). El sabía cuan necesaria es el agua para un ciervo, y especialmente para un ciervo herido. Donde hay perros cazadores y un ciervo, el frecuentemente es presa fácil para los perros. Los perros le tienden una emboscada al pequeño ciervo, suben en contra del viento de modo que el ciervo no pueda olfatearlos. Ellos son muy escurridizos, como el pecado. Todos ellos salen de repente y atacan al pequeño animalito. Ellos tienen unos dientes verdaderamente muy filosos, y pueden partir al ciervo en pedazos.

Esa es la forma en que el pecado lo hace. Hace que

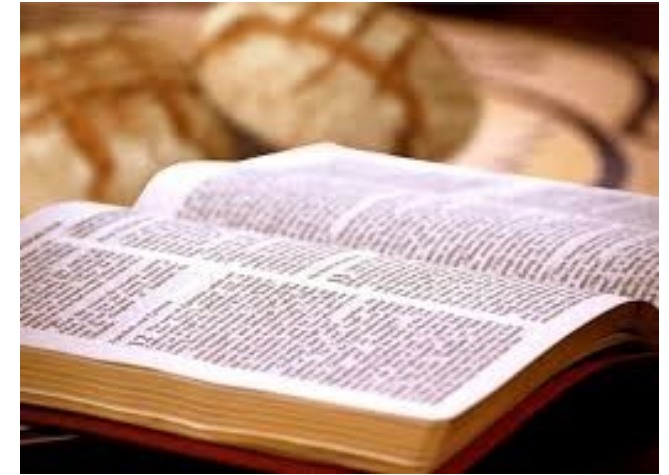
usted baje la guardia y ataca cuando usted menos lo espera. O en ocasiones cuando usted está viviendo descuidadamente, pensando que puede tener un poco de esto o de aquello y que seguramente, puede andar con eso. No tontee usted mismo. Hay un ojo que lo ve todo, está observando, no sea que lo atrape a usted como los perros cazadores atrapan al ciervo.

Cuando los perros cazadores atacan al ciervo, ellos lo agarran por el flanco. O quizá ellos derriben al ciervo debilitándolo para romperle las piernas en las cuerdas de sus músculos. Entonces él no podrá correr y estará sin ayuda. En ocasiones los perros quizá lo tomen por la parte de arriba de esta manera y aunque el ciervo este agitado, él aún así será capaz de correr. El pobre animalito correrá y saltará todo lo que pueda hasta que se aleje de los perros que lo persiguen. Pero sabe que los perros tratarán de seguirlo todavía y encontrarlo. Una de las primeras cosas que el hará será buscar el agua. Si el no puede obtener el agua, el no durará mucho tiempo vivo. Pero tan pronto como el ciervo beba el agua revivirá rápidamente. El correrá por ese río, cruzándolo en zig zag, tratando de escapar de los perros que lo persiguen, pero siempre permaneciendo cerca del agua. Como el ciervo sediento busca el agua limpia, así también David buscaba a Dios El decía: **“Como el ciervo brama por las corrientes de las aguas, así clama por ti, Oh Dios el alma mía.”** El había estado sediento. Los perros del infierno estaban detrás de él, así como hoy en día están detrás de cada uno de nosotros. Ellos atacan y destruyen cuanto les es posible. Así como el ciervo sabe si estas son las corrientes de agua o es la muerte, también nosotros debemos saber si esto es Dios o es la muerte. Debemos encontrar el agua limpia o perecemos. Oh, que sea este clamor de nuestras almas hoy en día. **“Yo tengo que encontrar a Dios, o perezco”**. Oh, si nosotros solamente pudiéramos llegar a esa clase de vida.

“Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia: porque ellos serán saciados” (Mateo 5:6). Que este sea el motivo de cada uno de nosotros hoy en día. Que sus afectos se tornen lejos de las cosas del mundo, de los cuidados del mundo, cualesquiera que sean, y se tornen a Dios.

Si Dios ha hablado a su corazón y quiere conocer mas de este mensaje, contáctenos:

“Sed De Vida”



“Dios, Dios mío eres tú; De madrugada te buscare; Mi alma tiene sed de Ti, mi carne te anhela, en tierra de seca y árida donde no hay aguas, para ver tu poder y tu gloria, Así como te he mirado en el santuario” Sal. 63:1-2

La palabra vida tiene un significado compuesto. Significa más que alguna otra cosa. La vida misma significa una existencia. Así que entonces, la misericordia de Dios es mejor que la existencia, como lo sabemos. Dios únicamente tiene vida Eterna y Su misericordia nos imparte esa vida Eterna. Veremos la diferencia entre la vida natural como la conocemos y la vida Eterna la cual Dios puede darnos.

Todo lo que tiene un principio tiene un fin. No hay nada que tenga un principio que no tenga un final. Pero algo que no tiene principio, tampoco tiene fin. Dios es el único que nunca tuvo un principio (Hb. 7:3). El no tuvo principio de días ni final de años. Nosotros venimos a ser una parte de Dios por medio del nuevo nacimiento para tener vida Eterna la cual solamente Dios puede darnos.

El pecado y el sufrimiento acabarán porque tuvieron un principio. Algún día todo lo que no es de Dios perecerá y desaparecerá. Hubo un tiempo en que no había enfermedades, ni pecado, ni penas, ni muerte. Entonces vino la perversión, todo lo que tuvo un principio tendrá un final. La perversión tendrá un final.

Esa es la razón por la cual es totalmente imposible para cualquier persona ser salvo y participar de la vida Eterna de Dios sin tener el nuevo nacimiento.

“Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es. No te maravilles de que de dije: Os es necesario nacer otra vez. El viento de donde quiera sopla, y oyes su sonido; mas ni sabes de donde viene, ni adonde vaya: así es todo aquel que es nacido del Espíritu” (Jn. 3:6-8).

El hombre nace de nuevo por el Espíritu de Dios y viene a ser una parte de Dios. Su existencia es tan eterna como Dios es Eterno. **“Para que todo aquél que en El creyere, no se pierda, sino que tenga vida Eterna”** (Jn. 3:15) y que **“Nadie las puede arrebatarse de la mano de mi Padre”** (Juan 10:29). No hay nadie que pueda tomarlas o separarlas, porque ellas son una parte de Dios.

La Palabra **“Vida eterna”** viene de la palabra Griega **“ZOE”** y zoe significa la vida misma de Dios. Tan cierto como que nosotros somos partícipes de zoe, nosotros existimos eternamente como Dios existe eternamente. De esta manera, al ser partícipes de Dios, somos bendecidos eternamente y salvos. Por los siglos de los siglos, sin tener un final, somos una parte de Dios. ¿Cuándo tuvo Dios un principio? El no tuvo principio. El siempre ha sido Dios y aún lo es. La eternidad es como un círculo irrompible que no tiene fin.

Sabemos que hay un genuino Espíritu de amor, de lealtad, de honestidad, y todo lo demás. Dios es la única fuente de estas cosas. Porque del gran amor de Dios, vino el Logos, el cual era la Palabra, y aún se hizo carne (Jn. 1:1-14). Y en El, moraba toda la plenitud de la Deidad (Col. 2:9). Nosotros nacemos de nuevo no por la carne, ni por la sangre, sino por el Espíritu (Jn. 3:6).

El Espíritu eterno de amor y honestidad desciende para morar en nosotros. *Cuando este tabernáculo terrestre se deshiciere, tenemos uno no hecho de manos eterno en los cielos* (2ª de Cor. 5:1). **“Porque así mismo los que estamos en este tabernáculo gemimospara que lo mortal sea absorbido por la vida”** (vida Eterna) (2ª de Cor. 5:4). En la venida del Señor Jesús, los muertos en Cristo se levantarán primero y con cuerpos glorificados viviremos para siempre en Su presencia. **“Luego nosotros, los que vivimos, los que quedamos, juntamente con ellos seremos arrebatados en las nubes a recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor”** (1ª de Tes. 4:17).

Todas las perversiones, y todo lo que ha causado perversión dejarán de existir. La carne con toda su rebelión y pecado, será castigada. El infierno se abrirá y devorará con toda la maldad y perversión. Dios y Su amada Iglesia tomarán su lugar por toda la eternidad, Esa es la gran esperanza de la Iglesia Cristiana.

David clamó diciendo, **“Mejor es tu misericordia que la vida.”** La vida es algo que todos desean tener. La palabra “Vida” ha tenido un aspecto pervertido, como la vida misma ha tenido un aspecto pervertido. Muchas veces la gente se refiere a la vida como tener un gran tiempo, beber, alborotarse, y vivir desordenadamente. Ellos dicen, “esto es vida”. Cuán errados están, porque eso es muerte.

Dios el gran Jehová, que no tuvo principio ni fin de días, nos ha dado la verdadera vida a través de Jesucristo y solamente en El. No solamente es reconocerlo a El como una buena persona, no es solamente adorarlo a El como un dios, puesto que en realidad El es Dios, pero al conocerle a El eso es Vida. Así es. También los demonios creen y tiemblan (Stgo. 2:19). Correcto. Algún día toda rodilla se doblará ante El (Fil. 2:10). Pero al conocerle a El en el perdón de sus pecados, y el cambio en su vida por medio de Su Espíritu, eso es vida. Así que Dios, la fuente de toda bondad, mora en usted, haciendo que usted muestre los frutos del Espíritu.

“Mas el fruto del Espíritu es: caridad, gozo, paz, tolerancia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza, contra tales cosas no hay ley” (Gál. 5:22-23) todos estos grandes atributos únicamente vienen de Dios. Es la única manera para tener vida. Si, la palabra vida ha sido malinterpretada por nosotros.

Una joven, con el novio que ella eligió, bebiendo y viviendo desordenadamente con el mundo quizá diga, “Esto es vida”. Un hombre de negocios quien es muy prospero y tiene una cantidad suficiente de dinero para construir un hermoso hogar y tener los mejores autos quizá sienta que esto es vida. Una pobre ama de casa esforzada quizá obtenga un viaje a Hollywood una selección de las mejores cosas, o quizá sea reina por un día en algún programa. Quizá se emocione en el lugar donde esté que diría: “Esto es vida.” Pero cuán pervertida está. Eso no es vida. Esas cosas son temporales y perecerán.

Mucha gente hoy en día se goza en el mundo, en las diversiones inspiradas por el diablo. Ellos pierden su tiempo dado por Dios viendo programas insanos. Ellos escuchan la inspiración pervertida, el diablo promoviendo los discos de Rock and Roll. Me sorprende saber que el final vendrá cuando la gente vea que estas cosas están conectadas con la muerte y no con la vida. Esta no puede ser la vida de la cual Dios está hablando, porque usted no puede tener la vida de Dios y tampoco puede dar usted la vida Eterna de Dios. Es colocada dentro de nosotros sólo por el poder de la Gracia soberana de Dios.

Nosotros nos gozamos con ciertas cosas. Nos gozamos con espectáculos con los que estamos ligados. Cuando nos gozamos con la cosa correcta es evidente que estamos conectados con la vida real. Pero cuando nos goza-

mos con la cosa errada, esto muestra que estamos conectados con la vida falsa. La manera en que nuestras emociones nos conducen indica el rumbo que debemos seguir.

Si nos gozamos con el mundo, y nuestras mentes y almas son inspiradas por la música, los bailes, el beber, y ser indiferentes hacia Dios y hacia lo que es correcto, eso es de Satanás. Pero si nos gozamos en el Espíritu y elevamos nuestras emociones hacia Dios y le pedimos por la vida Eterna y nos gozamos en El, eso es de Dios.

Jesús dijo: **“Pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido”** (Jn. 16:24). Pero El no quiso decir que cumpliría la vida pervertida, sino el cumplimiento de la vida Eterna de arriba. Como usted puede ver, depende qué clase de vida tenga usted.

Nuestro texto que David dijo, **“Mi alma tiene sed de Ti, mi carne te anhela, en tierra de seca y árida donde no hay aguas”**. Solo imaginemos nuestra alma sedienta de Dios, así es nuestro cuerpo físico que también tiene sed de agua para beber. El hombre necesita el agua o perece. Así también nuestra alma tiene sed de Dios. Dios hizo al hombre para tener sed de Dios, y el diablo lo ha pervertido y le ha hecho tener sed de su reino. La sed espiritual en el hombre es la piedad, porque él fue hecho de esa manera. Y ahora las multitudes tratan de apagar esa bendita sed, tratando de satisfacerla, con diversiones mundanas y viviendo impiamente. Es una perversión una contaminación de la sed que Dios ha puesto en usted.

Esta sed que Dios ha puesto en usted es para recibir Su Espíritu. Pero ha sido pervertida por las cosas del mundo. Ellas no satisfacen. Ellas no lo satisficieran a usted nunca. Esa es la razón del porqué mucha gente se pone una pistola en la cabeza y así termina con su vida mortal. El crimen va en aumento y esto es por causa de la perversión de la cosa genuina que Dios ha puesto dentro de nosotros.

Las multitudes tratan de satisfacerse con las cosas nocivas de este mundo. Dios ha puesto una sed en el alma humana por medio del Bendito Espíritu Santo. Cuando la gente trata de satisfacerse en un club nocturno en alguna parte, ¿es maravilloso que ellos tengan un dolor de cabeza a la mañana siguiente? Ellos compraron una parte de la suciedad del diablo y se sentaron a beberla, tratando de satisfacer esa bendita sed que Dios colocó en sus almas para tener sed de El. ¿Como podrían recibir alguna cosa si están separados eternamente de la presencia del Dios todopoderoso? David se rindió él mismo y dijo: **“Mi alma tiene sed de Ti, mi carne te anhela, en tierra de seca y árida donde no hay aguas, para ver tu poder y tu gloria, Así como te he mirado en el san-**